

Páginas Escolares

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS DEL COLEGIO DE LA INMACULADA

Con licencia eclesiástica.—Gijón, Apartado, 32

Suscripción 6 pesetas anuales.—Año XXII.—Núm. 234.—Febrero 1925

BOLETIN DE LA A. A. A.

Pocos años lleva aún de vida la A. A. A. y sin embargo los frutos por ella producidos son ya copiosísimos y de día en día crece el número de excolegiales asociados, y con el número crecen también los entusiasmos y aumentan los medios para realizar los fines, que la institución se propone. Buena prueba fueron de su pujante vida los actos realizados el día 21 de Diciembre con ocasión de la reunión general anual.

LA COMUNIÓN Y LA MISA

de la mañana se vieron más concurridas que nunca y ya desde las primeras horas de la mañana de ese día pudimos tener el gusto de ver y saludar en el Colegio a antiguos compañeros, venidos desde los últimos rincones de la provincia, con el único fin de no perder tan simpática y agradable fiesta.

LA ASAMBLEA

animada e interesante por los importantes asuntos de que se trató. Otro día hablaremos de los medios propuestos por nuestro activo Vicepresidente para hacer una activa propaganda y conseguir que cuantos alumnos han pasado por este Colegio de la Inmaculada se inscriban en la A. A. A. como socios vitalicios muchos y como numerarios los demás.

Lo que hoy no podemos menos de transcribir es la carta del antiguo brigadier del Colegio D. Faustino Hervada y que dice así:

La Coruña, 21 de Noviembre de 1924.

Sr. Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de la Inmaculada.

Gijón

Muy distinguido Sr. mío y compañero: Para que la Asociación de antiguos alumnos vincule entre sí y con la Compañía a sus socios con más fuertes lazos y reporte más

copiosos frutos, me ha parecido conveniente, aprovechando la oportunidad de la próxima reunión, someter a su consideración, las observaciones siguientes:

El beneficio de las becas, de nuestra Asociación dispone, para la educación de los hijos de antiguos alumnos, que reúnen las condiciones fijadas en su fundación, es sin duda alguna resultado de una buena organización, que todos apreciamos en su justo valor, pero que no puede considerarse perfecta, cabiendo introducir en ella algunas mejoras, que habrían de reportarnos mayor utilidad.

Que a todos nos interesa dejar o tener asegurada la educación de nuestros hijos, es innecesario decirlo entre los que, como nosotros, educados en colegios de Jesuitas, tenemos por uno de los mayores beneficios de Dios recibidos, el haber fundamentado nuestra vida con tan santos y sabios maestros; pero la enfermedad, la desgracia o la muerte vienen muchas veces a impedir que nuestros hijos reciban la misma educación y formación de espíritu que nosotros hemos recibido, herencia y tradición la más valiosa de una familia y ante la que ocupa lugar bien secundario la de los bienes materiales que con tanta razón tratamos de asegurar.

Debe, pues, nuestra Asociación subvenir a lo que consideramos más importante en nuestra vida, al seguro de educación de nuestros hijos, igual a la que nosotros hemos recibido. Ahora bien, las becas no cumplen con este fin; son, en primer lugar, limitadas en su número y depende su consecución de circunstancias y condiciones difíciles de preveer y que no están en nuestra mano, y así aun cuando en alguna ocasión puedan quedar vacantes, en otras, en que más necesarias nos sean, estarán ocupadas con mejor derecho. Su obtención requiere siempre,

más o menos directamente, la solicitud para conseguirlas, y en la generalidad de los casos esto lleva consigo cierta humillación que, siendo posible, debemos evitar a todo trance. Y lo es por medio del *seguro*: La beca es un beneficio que se nos concede, el seguro es un derecho que ejercitamos. Con el seguro logramos, por lo tanto, garantía eficaz de la educación de nuestros hijos, a quienes hayamos formado el seguro, y la libertad de nuestras familias, para recoger el fruto de nuestra previsión.

Es indudable que este seguro requiere un gran número de individuos; todas las asociaciones de Antiguos Alumnos de los

pañña, cuando nos dijo que teníamos tantas cosas buenas, pero que nos faltaba organización.

De V. muy atto. y s. s. q. b. s. m.

Faustino Hervada.

Esta carta fué leída y escuchada con gran atención y por todos se reconoció la gran conveniencia de establecer el seguro, ideado por el Sr. Hervada, y esperamos que si no de momento y tan pronto como quisiéramos, al menos cuando pueda funcionar la ansiada Federación de las Asociaciones todas de antiguos alumnos han de realizarse esos deseos.



Asamblea de Antiguos Alumnos del Colegio de la Inmaculada de Gijón.

Día 21 de Diciembre de 1224.

colegios de Jesuitas de España deben contribuir a su formación, y la Federación solicitar de la Compañía su ayuda y protección, que seguramente no nos ha de faltar, y que será valiosísima, por el afecto que nos tiene y por los medios de que dispone.

Estando, pues, próxima la reunión de antiguos alumnos de ese Colegio, me permito molestarle por si cree V. conveniente consultar la opinión de todos nuestros compañeros; ahora dígame si es esto factible y conveniente, que si sólo es obra de organización seguramente la hemos de lograr, demostrando así haber recogido la enseñanza del P. General en su reciente viaje a Es-

CONTRA LA CAMPAÑA ANTIPATRIÓ- TICA

realizada en el extranjero por españoles degenerados y en connivencia con nuestros enemigos tradicionales no pudimos menos de exteriorizar nuestra más enérgica protesta y manifestar a la vez a nuestro gran monarca la más afectuosa y delicada adhesión. Con este fin se dirigió el siguiente telegrama, que fué leído entre los aplausos de todos:

Excmo. Sr. Mayordomo Mayor de Palacio.

Asociación Antiguos Alumnos Colegios Jesuitas Gijón Carrión de los Condes reuni-

dos magna asamblea, cumpliendo deberes lealtad y adhesión trono, exteriorizamos unánimemente protesta contra campaña difamatoria, realizada extranjero malos españoles.

Presidente, Cienfuegos Jovellanos.

En contestación al telegrama se recibió de Madrid el día siguiente el que a continuación copiamos:

Presidente Asociación Colegio Inmaculada.

Su Majestad, a quien he comunicado su telegrama me ordena significarle su agradecimiento por los sentimientos que expresa.

Jefe Superior Palacio.

EL BANQUETE

preparado para más comensales que años anteriores, tuvo esta vez la novedad de que fuera presidido por el Sr. Gobernador cívico-militar de la provincia, general Zubillaga, antiguo alumno del Colegio de Belén en la Habana y el Sr. Alcalde de Gijón, y resultó animadísimo con los hermosos brindis de D. Carlos C. Jovellanos, D. Romualdo Alvargonzález, Jesús G. Robés, R. P. Claudio G. Herrero, y Sres. Alcalde y Gobernador.

LA VELADA DE LA TARDE

Al hablar de ella no queremos poner nada de nuestra cosecha y para eso no haremos más que publicar la reseña que de ella hacía «*El Comercio*», diario gijonés:

«Las relaciones hispano-americanas»

A las cinco y media de la tarde, hubo un acto solemnísimo, el de la velada literario-musical, en pró del estrechamiento de las relaciones hispano-americanas.

El suntuoso salón de actos del Colegio, presentaba deslumbrante aspecto.

Presidió esa fiesta de elevado patriotismo, el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis, sentándose a su derecha, el Gobernador cívico-militar de la provincia, y a su izquierda, el Alcalde de Gijón.

En diferentes sitios del estrado presidencial, se hallaban también, el marqués de la Vega de Anzo, el coronel comandante militar de la plaza, señor Martínez Morán, los diputados provinciales señores Manso y Castro, el R. P. Rector del Colegio Gómez Aparicio, la Junta directiva de la Asociación de Antiguos Alumnos, y representantes de otras corporaciones y entidades.

El público muy selecto y numeroso.

Amenizó la velada, la Banda del Regimiento de Tarragona, tocando a la perfección difíciles composiciones musicales.

Habló, en primer término, haciendo el discurso de presentación, el vicepresidente de la Asociación de antiguos Alumnos, don Romualdo Alvargonzález Lanquine, para saludar, presentar, recordar y agradecer; saludar al selecto auditorio, altas jerarquías que presidían la velada, y profesores del Colegio; y para justificar su intervención limitada a la presentación de un prestigio ya conocido, el R. P. García Herrero.

Hizo un esbozo muy concluyente de lo que significa el hispano-americanismo, recordando que España dejó en América su sangre y su idioma.

Dedicó un sentidísimo recuerdo a un ilustre gijonés, por todos venerado, el ilustre ex-ministro don Faustino Rodríguez San Pedro, verdadero apóstol de la acción hispano-americana, y aboga en frases elocuentes y persuasivas, unificar los esfuerzos aislados en esa magna obra de aproximación, que de consolidarse, haría que España contase con 120 millones de habitantes, y que nuestra Patria figurara entre las naciones que son hoy la vanguardia de la humanidad.

Alude a los muros del Colegio de la Inmaculada, que traen la voz del recuerdo gratísimo, y agradece a los directores y profesores de ese gran centro cultural la intensa labor de enseñanza que realizan, ya que rubrican todos sus actos con un sello de distinción, de ciencia y de bondad. (Grandes aplausos).

A continuación, leyeron hermosas poesías, don Ulpiano Vigil Escalera («Recuerdos del Colegio») y don Carlos Cienfuegos Jovellanos («Ante todo, españoles»).

Seguidamente, ocupó la tribuna, el notable conferenciante, y muy cultísimo orador, R. P. Claudio García Herrero, disertando acerca de «Las relaciones hispano-americanas».

Fué un discurso de hombre de ciencia y de acertado observador.

Afirma que en América van desapareciendo los odios creados por las guerras de emancipación, y hasta las estrofas que figuraban en los himnos de algunas Repúblicas, como repulsa contra España, son actualmente sustituidas por otras de amor, donde corre a raudales un sentimiento de cariño, que no es lirismo, sino afecto entrañable.

Recuerda que el actual Presidente de la

República de Cuba, doctor Alfredo Zayas, cuando iba a inaugurarse el monumento al «Maine», dijo:

—Ese monumento no se erige contra España, que no tuvo culpa alguna en la infamia que se la trata de imputar. Erijase en favor de las víctimas, pero no contra una nación inocente, y de todos respetada y querida.

De América—siguió diciendo—van desapareciendo los prejuicios y las calumnias contra nuestra querida Patria. Hoy no hay en Cuba ni un periódico antiespañol. Hasta los criollos tienen a gala descender de España, y de que por sus venas circule sangre española.

—Han desaparecido los nubarrones que ocultaban la verdad histórica.

Analiza, en párrafos rebosantes de sentido patriotismo, lo que significa la Fiesta de la Raza, el viaje triunfal del cardenal Benlloch por América, y los anhelos crecientes de que un día, muy próximo, visite América nuestro excelso Rey.

Nadie, a juicio del ilustrado conferenciante, más que España, puede estrechar sus relaciones espirituales y comerciales, porque, aparte de los vínculos naturales, de sangre e idioma, hay en aquellas tierras cinco millones de españoles, interesadísimos en el engrandecimiento de su Patria.

Diríjese a la juventud para que llene



Asamblea de Antiguos Alumnos del Colegio de la Inmaculada de Gijón.

Día 21 de Diciembre de 1924.

España se enorgullece, se gloria de haber formado las Repúblicas que fueron sus colonias, no para la esclavitud, sino para la libertad, infiltrándoles ese espíritu de independencia que impulsó a Pelayo, a Palafox, y a otros mártires de la Patria, y supo infundirles el espíritu de sacrificio para saber morir como leones del patriotismo.

Recuerda, en inspiradísimos párrafos, el homenaje tributado en tierras americanas al cardenal Benlloch, que representaba a España descubridora y civilizadora, y ante el cual algunos Presidentes de las Repúblicas americanas exclamaban:

sus corazones de esos santos ideales, y aboga porque las relaciones de ese estrechamiento hispano-americano, sirvan para la paz y no para la guerra, y que las aliente el espíritu católico, noble y caballeresco, del que, providencialmente, fué siempre España el portavoz.

Termina con párrafos inspiradísimos, que son acogidos con grandes aplausos.

Al final, el Ilmo. señor Obispo, en términos muy elocuentes, recoge las notas de alto patriotismo, dadas en los discursos de los anteriores oradores, y pide a Dios que la raza española persevere en los ideales de

la fé y del amor, que son los verdaderos puntales de aquellas naciones para las cuales no sonará en el reloj de la Providencia la hora de su terminación o de su envilecimiento. (Muchos aplausos).

El acto, que resultó brillantísimo, terminó a las siete y media de la noche.

* * *

Composición leída en el banquete por el señor García Robés:

«Al R. P. Claudio Herrero

Después que te marchaste, querido compañero, siguiendo de las Indias el largo derrotero, de tí el recuerdo grato ha perdurado en mí.

Mil veces — te aseguro —; mil veces te he nombrado y allá dentro del alma mil veces he exclamado:

«¿Qué hará en estos instantes el Padre Claudio allí?

Sentía a todas horas aquella grande Antilla bullir en mi cabeza cual negra pesadilla, y dentro de mi mismo decía sin cesar:

«De fijo que en la Habana, mi pobre compañero por mucho que gestione no encuentra un cocinero que una «tortilla clásica» le sepa preparar»

«Me temo—me decía—que el clima y el mosquito y aquel candente vaho, lo mismo que el del frito le den al Padre Herrero no poco que sufrir; me temo que sudando un día y otro día,

vaya perdiendo fuerzas, arrestos y energías y que, por fin, en Cuba no pueda subsistir».

Cumpliendo los deberes que impone la obediencia,

dejaste, caro amigo, tu antigua residencia, y el maletín hiciste, dispuesto ya a marchar; y en una tarde tibia, nubosa y asturiana metístete en un barco con rumbo hacia la Habana y alegre y animoso surcaste el ancho mar.

Yo allá en las soledades de mi triste oficina, al ver que te alejabas así de la tierrina, sentí una pena inmensa, sentí grande emoción; dejé la mesa al punto, la pluma y el tintero y fui cual golondrina en pos del compañero, volando presuroso tras de la embarcación.

Te ví perfectamente pasear sobre cubierta mirando la planicie indómita y desierta: te ví mirar a tierra del lado de babor... Ya apenas divisabas más que la densa bruma y las revueltas aguas blanqueadas por la espuma, que iba dejando a popa el rápido vapor.

Cuando ya lejos ibas de la tierrina amada, sobre la niebla espesa, blancuzca y azulada una blanca figura pudiste aún percibir.

La estatua gigantesca del gran Jesús se erguía y su marmóreo brazo hacia la mar tendía como si en aquel trance te fuera a bendecir.

Por tí Jesús, sin duda, veló piadosamente trayéndote a este sitio donde gozosamente

la fiesta celebramos de nuestra Asociación.

De nuevo aquí nos tienes unidos y animados: un poco, sí, más viejos, mas siempre entusiasmados, cumpliendo como buenos al lado del «cañón».

Por todos en este instante brinda aquel chico estudiante que en las fiestas de Carrión tocaba el acordeón, el violín o el redoblante.

¡Que tiempo aquél! ¿No es verdad?

¡Qué mayor felicidad y que días deliciosos!

¡Perdiéronse presurosos!

¡Quién volviera a aquella edad!

¡Qué emoción y que estupor sentí al ser Emperador en la clase de Latín!

¡Cómo me daba postín con mi banda bicolor!

Y ¡qué sorpresa y que susto y qué terrible disgusto cuando me venció Fernando (1) y hube de entregarle el mando, nervioso y con ceño adusto!

Pero el sábado siguiente me porté como un valiente y a Gutiérrez derroté, y en el trono me senté, satisfecho y sonriente.

No lo puedo remediar; si me pongo de esto hablar nunca el tema se me agota. No hay que abusar de la nota. Vamos, pues, a terminar.

Estos socios veteranos, que en días ya muy lejanos han estudiado en Carrión, te dán desde este rincón un fuerte apretón de manos.

Y al dártelo sienten ser viejos, mas... ¡cómo ha de ser! Quien temprano al mundo vino, de la vida en el camino no se puede detener.

Que este banquete ideal de ambiente tan fraternal a ninguno cause daño, y que allá dentro de un año celebremos otro igual.

Y si de esta vida al fin Dios nos llama a otro festín en su celestial mansión, que me guarde a mí un rincón para... tocar el violín!»

(1) R. P. Fernando Gutiérrez del Olmo, actual Provincial de la Provincia de León de la Compañía de Jesús.

¿De qué murió San José?

(Conclusión)

El Niño Jesús pagó a Dimas sus fervientes alabanzas con una de aquellas sus sonrisas divinas, con que parecía brindar el cielo; y prendido en ella el cariñoso ladrón, añadió con el tono más dulce de que era capaz: «Oye, Jezuciyo; tú tié cara e príncipe; azín e que cuando zea grandecito, me da el corasón que va a yegá a zer rey, u cosa azín. A ver, querido, si te acuerda e mí cuando ezté en tu reino, y me proporciona otro oficio mejó, pa podé yevá una vía máz ajuztá que esta vía arrastra que le trai a uno con la ma e dezazociego y pa que te acuerde mejó, toma y dile a tu mare que te compre con ezto una zandalia y un vestío de lo güeno.

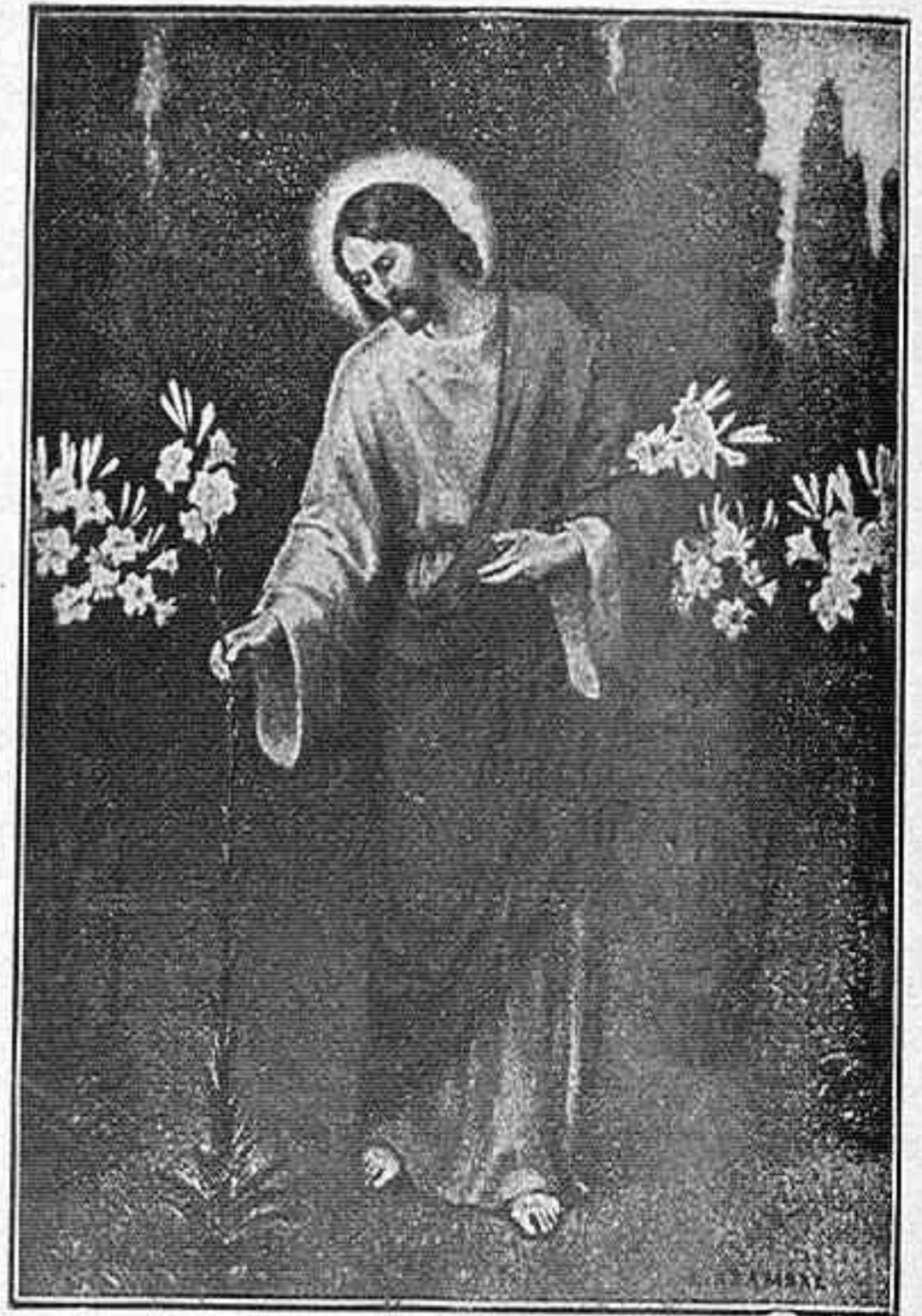
Y mientras esto decía, puso en las manos del Niño un bolsón bien repleto de relucientes monedas, estampó en su frente divina un sonoro y respetuosísimo beso; se hirció luego, adoptó su habitual bizarra postura, y dando una media vuelta brusca, como quien teme caer en una tentación irresistible, a buen paso se dirigió a la calle.

Todavía, sin embargo, se detuvo un momento en el umbral de la puerta, dirigió desde allí una postrera mirada de entrañable afecto al Niño, y a voces dijo a su padre: «Por zi acazo, zeñor José, a ver si tié bi n guardaito en caza a eze chiquiyo, eh? Porque lo que ez, como yo me lo encuentre zolito por la caye... me lo robo y me lo robo».

Dijo, y dando al cerrar un estrepitoso portazo, que hizo reteñir todos los cristales del barrio, echó calle abajo tarareando a veces y a veces silbando esta canción, que en su honor había compuesto un ingenio de la época, y entonces andaba en boga:

Sentenciado estoy a muerte;
Yo me río.
No me abandone la suerte,
Y a ese Pretó, que Dios hunda,
Me lo vo a dar una tunda
De padre y muy señor mío.

Bien es verdad que, a diferencia de otras veces, ésta no cantaba por alarde de fanfarría, o por lucir su hermosísima y bien timbrada voz de barítono, no; en esta ocasión cantaba porque se lo pedía el cuerpo, para dar salida a la satisfacción inmensa, que experimentaba por haber remediado la necesidad de aquella familia tan apurada.



El Jardinero divino.

Y no era parte a amengüar esta satisfacción el pensamiento de haber remediado tal necesidad con los caudales que acababa de arrebatarse a un opulento comerciante de Damasco. Antes esto le tranquilizaba, y cohonestaba todas las rapiñas de su vida, porque en su original conciencia de *ladrón honrado*, el exponer su vida para remediar con dinero ajeno la necesidad del prójimo, (dándose de paso con las sobras, nada más que con las sobras, tal cual banquete diario,) era una de las mayores obras de misericordia.

Porque era lo que él se decía: «¿qué zería de los *pobrecitos pobres*, zi no hubiera en el mundo almas caritativas, que desbalijasen a los ricos?»

III.

Veintitantos años han transcurrido desde aquella fecha. El Niño del taller, que desde su nacimiento no dejó de estar un momento en la Compañía de Jesús, ha terminado su largo noviciado en la Casa-Probación de Nazaret, y anda ahora de ministerios por el mundo, metiendo un ruido extraordinario: tanto que en la Ciudad Santa se le acaba de recibir en triunfo, como a Mesías. Al día siguiente al de este triunfo, el Reverendo Sr. Cura Párroco de Nazaret entró muy tempranito en el taller, para comunicar al Sr. José el fausto notición, tal como lo referían los diarios católicos de Jerusalén.

Al mismo tiempo recibió el asombrado carpintero este lacónico telegrama: «Betania, 7 Misán, depositado a las catorce. Triunfo colosal. Jesús aclamado Rey y Mesías. Ven. Lázaro».

No aguardó ni un momento. «Adiós, señor Cura, fué lo único que habló. Voy a hacer yo mismo el trono para mi hijo. ¡Viva... a... a!!!

Y rápido como un exprés, emprendió la marcha a la capital del reino. Llegó allá justamente el viernes al amanecer, y aunque tan temprano, la ciudad bullía como un hormiguero, y se estremecía con el vocerío de todo el pueblo. Es que lo están coronando, pensó el padre del nuevo rey; y no se equivocaba; que coronándole estaban aquella mañana, mas no con corona de oro guarnecida de rica pedrería, sino con corona de espinas guarnecida de las únicas perlas de las gotas de sangre, que fluían de la sagrada cabeza.

Cuando llegó a la plaza del Pretorio, el juez se retiraba ya del tribunal, y los sayones cargaban sobre un hombre coronado de espinas una enorme cruz de madera. El pobre carpintero reconoció horrorizado aquella cruz: era la misma que él, años atrás, con tanta repugnancia había construido. Una idea aterradora, unida a un recuerdo angustiosísimo, cruzó entonces por su mente: la de si sería aquello que presenciaba la realización de unas palabras, que más de veinte años hacía se le habían dicho cerca de allí.

Sintió en esto que alguien le tocaba por detrás en el hombro y le decía: «¿No se lo dije, paisano?» Volvió el rostro aturcido, y se encontró de manos a boca con el antiguo sacristán del Templo, que como satisfecho de su penetración profética, añadió señalando al reo: «¡Ahí le tiene Vd. sentenciado por ellos a la cruz!»—Pero, ¿quién es el reo?, preguntó medio muerto el carpintero.—Ahora lo oirá Vd. bien claro, repuso el interrogado.

Y efectivamente, en aquel momento se produjo en la inmensa plaza un silencio imponente. El pregonero, puesto delante del reo, reclamó la atención pública con el sonido estridente, tres veces repetido, de su fúnebre tompeta, y con voz de trueno gritó: «Jesús de Nazaret, Hijo de Dios y Rey de los judíos.»

Un rayo desprendido de las alturas no hubiera producido en San José el efecto, que en él produjo aquel grito de muerte. Un

estremecimiento repentino recorrió todos sus miembros; cubrió su rostro una palidez mortal; paralizósele el corazón; vidriáronsele los ojos; helósele la sangre; crispáronsele las manos; oprimiósele el pecho, y sin poder dar un paso, ni exhalar un gemido, al pie de la columna de la flagelación cayó desplomado sobre la desnuda tierra, húmeda aún con la sangre de su Hijo.

CONCLUSIÓN EN FORMA DE ACERTIJO

Como habéis visto en esta verídica historia, San José murió de dolor, al descubrir que inculpablemente había él construido la cruz, en que asesinaron al Redentor. Cristianos hay por esos mundos de Dios, que con sus pecados están construyendo todos los días voluntariamente para Jesús cruces mucho más afrentosas que aquella cruz de madera, y en vez de morir de dolor, como San José, pasan la vida muriéndose de risa. Ahora bien: todos convienen en que S. José fué todo un hombre de vergüenza; luego los otros, ¿qué serán?

La solución se la dará a cada cual su propia conciencia.

M. Domínguez, S. J.



La Virgen de la Estrada, a la que profesó singular devoción S. Ignacio de Loyola



Alumnos de 1.^a comunión, 8 de Diciembre; de izquierda a derecha, *santados*: Antonio G. Peña, Luis Moles, Juan Fernández Nespral, Rodrigo Artime, Carlos Suárez, José María Nava. *De pie*: José Luis de Briones, Manuel Ruíz Sánchez, Rafael Martínez, Jesús Revuelta, Juan Palacio y Mauricio Martínez.

A JUANITO NESPRAL Y DEMÁS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN

DEL COLEGIO DE LA INMACULADA...

Jardinero divino,
hoy te he visto bajar a tu cercado;
Podrías declararme
¿qué semillas cayeron de tu mano?

—«Semilla de violetas,
semilla de rosal y lirios blancos.»—
Bien es que tal semilla
en tierra virgen hayas derramado!

que es el pecho del niño
puro más que el candor del alabastro!
tierra en la que Tú siembras
flores que abren al beso de tus labios!

Semilla de inocencia,
semilla de un amor bendito y casto,
flores que el mundo ignora,
flores en que se mira su hortelano.

¡Que eterna primera
guarde sus almas bajo el sol de mayo!
tus rosas acaricie,
tus violetas y lirios perfumados!...

F. Abarquero.

Antiguo alumno de Carrión.

Granada, 8 y diciembre, 1924.

DIARIO DEL COLEGIO

15-20 Diciembre.—Durante estos días noto que mis compañeros están muy alegres. Es que las dulcísimas vacaciones de Navidad, que se aproximan, como hadas benéficas, nos acarician y empiezan ya a adormecernos entre sus brazos.

21.—Asamblea de los antiguos alumnos. De los actos realizados en este día memorable se hace mención en otro lugar de este número, y a él remitimos al curioso lector.

22.—A las tres y media de la tarde concertación de gramática castellana por los alumnos de primer año de Comercio.

A continuación la distribución de premios. Empiezan las vacaciones de Navidad:

Al halagüeño porvenir revista
Paso gozoso; en venturosa calma
La *vacación* se extiende ante mi vista,
Y su presencia me engrandece el alma.

¡Felices vacaciones de Navidad, y felicísimo año nuevo a los actuales y antiguos alumnos y a todos los lectores de PÁGINAS ESCOLARES,

7 Enero.—¡Los pájaros han vuelto a la jaula, después de unos días de libertad! Instintivamente acude a mi memoria aquello del poeta:

Más precia el ruiseñor su pobre nido
De pluma y leves pajas, más sus quejas
En el bosque repuesto y escondido.

Que agradar lisonjero las orejas
De algún príncipe insigne, aprisionado,
En el metal de las doradas rejas.

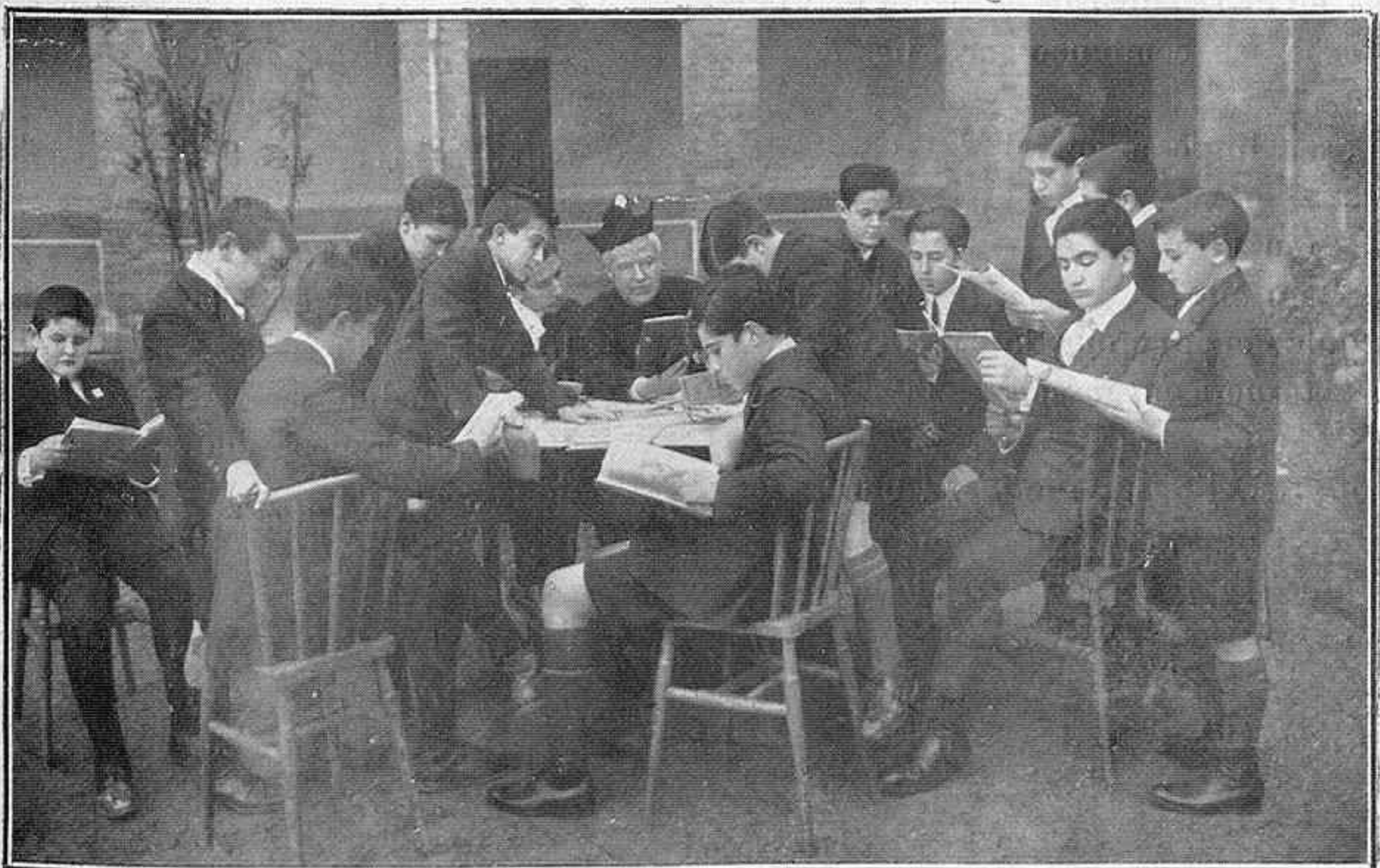
8.—Por ser jueves, tenemos clases por la mañana y *vacación* o paseo por la tarde. El que más y el que menos declina el sustantivo femenino *la murria* en todos sus casos. Yo procuro mostrarme al exterior muy campechano por aquello de que «al mal tiempo buena cara».

9.—A las 5 de la tarde y procedente de Celorio llega al Colegio el R. P. Provincial de la Provincia jesuítica de León. En la portería le esperan todos los Padres y Hermanos y los alumnos del Colegio. La banda ejecuta magistralmente, como siempre, unas cuantas piezas de su abundante repertorio. Los que no tenemos la dicha de pertenecer a la banda, aplaudimos llenos de entusiasmo, al aparecer ante nuestra vista el Reverendo Padre Provincial, Fernando G. del Olmo. ¡Sea muy bien venido a este hermoso Colegio de la Inmaculada de Gijón!

11.—Dice la misa de comunión general a las 8 y media el R. P. Provincial. La *murria* va perdiendo terreno.

12-17.—Clases y más clases por activa y por pasiva, y por añadidura con el fantasma aterrador de los exámenes de mediados de curso. Los que ya habéis forzado el cabo de las tormentas de la vida estudiantil, compadeceos siquiera de los que bregamos sin cesar con las olas amargas de los estudios aburridos, clases continuas y exámenes angustiosos.

El Cronista.



Alumnos de la Academia literaria con su Director R. P. Bonifacio Barbero.

GRANDES ALMACENES

"EL ÁGUILA"

San Bernardo, 31**GIJON**

SUCURSALES:

Madrid, Alicante, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza y Almería.

Ropas confeccionadas para caballero, señora, niño y niña

Peletería, Gorras, Sombreros, Mantas de viaje, Paraguas, Leggings, Calcetines, Corbatas, Pañuelos, Fajas, Tirantes, etc., etc.

EQUIPOS PARA FOOT-BALL

Jersey en clase superior en colores lisos y todas las combinaciones listados a Ptas.....	5,25 a 6,50
Rodilleras inglesas de...	9,00 a 15,00
Defensas de.....	1,25 a 3,10
Medias con pie.....	3,50
Id. sin pie.....	1,90 a 3,25
Borcegués cuero cromado	12,10 a 15,00
Id. ternera engrasada	15,00 a 22,00

Balones, Vejigas, Bombas, Guantes para Portero, Chaquetas lisadas para Arbitros, Silbatos, Maletones de lona etc., etc.

ARTICULOS PARA TENNIS

CASA PREDILECTA PARA EL COLEGIAL

Trajes confeccionados para niños de 10 a 15 años, de Vicuña Cheviot o Estambre azul, negro y colores de Pesetas..... 32 a 79

Gabanes superiores de gamuza, méltón, cheviot etc., etc.; gran variedad de formas y clases para jovencitos de 10 a 15 años, de Pesetas..... 20 a 64

Trajes a medida en variedad de clases. Hechura irreprochable. Precios económicos.

Chalecos punto lana a 9,50.

Delantales, Guardapolvos, Jerseys, Cinturones, Calcetines, Tirantes, etc., etc.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

Datos interesantes

Como nacen más que mueren, la población del globo aumenta muchísimo, y eso constantemente. De ahí que el número de habitantes varíe y la explicación de por qué las Geografías de unos traen unos datos y las de otros datos distintos.

No hace aún veinte años la población total del globo apenas si ascendía a 1.500 millones de almas, y la Estadística del año 1910, sin ir más lejos, nos daba los datos siguientes:

	Superficie — Kilóm. ²	Población — Habitantes	Densidad
Europa.....	9.795.929	447.480.000	45'7
Africa.....	30.844.112	139.219.000	5'0
Asia.....	41.795.041	803.463.000	19'0
América....	43.977.717	180.397.000	4'1
Oceanía ...	10.784.912	58.447.000	5'0
TOTAL...	137.197.711	1.629.006.000	12

Algo diferente es la de 1917 que presenta las siguientes cifras:

	Superficie — Kilóm. ²	Población — Habitantes	Densidad
Europa.....	10.015.750	463.468.889	46'2
Africa.....	29.578.550	136.117.414	4'6
Asia.....	38.923.688	919.291.398	23'6
América... ..	40.762.894	188.551.423	4'6
Oceanía	10.697.777	46.129.506	4'3
TOTAL...	129.978.659	1.753.558.630	13'5

Nuestra misma patria ofrece el ejemplo más claro de la variación en la población considerando las diferentes cifras por que ha ido pasando.

El año 1.768 sólo contaba con 9.300.000 hab.
 en 1.803 con 10.160.000
 » 1.821 » 11.630.000
 » 1.832 » 14.660.000
 » 1.857 » 15.770.000
 » 1.900 » 18.620.000
 » 1.910 » 19.506.000
 » 1.919 » 20.800.000 y en la actualidad alcanza la cifra de 21.070.000 y 22.530.000 incluyendo las posesiones españolas.

Lo que en España, ha sucedido también en otras naciones y ahora vamos a dar algunos datos tomados de Estadísticas hechas en marzo de 1924 o en otros términos las más recientes y completas que conocemos. Damos sólo de las principales na-

ciones, ya que la brevedad no nos permite otra cosa.

	Superficie — Kilóm. ²	Población — Habitantes	Densidad
Europa.....	10.066.000	449.000.000	45'0
Africa.....	30.456.000	131.000.000	4'3
Asia.....	43.940.000	1017.000.000	23'0
América (N. S.)	24.624.000	147.000.000	6'0
Australia...	9.005.000	8.900.000	1'0
TOTAL...	136.223.000	1.821.000.000	13'4
I. británico. (Metrop.)	39.107.212 244.212	465.050.000 44.400.000	
China.....	11.138.900	439.000.000	
Rusia y los soviet fedos.	21.182.000	135.000.000	
En Europa .	4.603.000	98.000.000	
E. Unidos.. (Metrop.)	9.695.517 9.395.407	120.200.000 109.700.000	
Francia (Metrop.)	13.027.986 550.986	96.300.000 39.500.000	
Japón..... (Metrop.)	684.214 385.522	78.650.000 56.400.000	
Alemania... Holanda.... (Metrop.)	472.082 2.060.953 34.186	61.449.000 56.410.000 6.980.000	
Italia..... (Metrop.)	2.066.020 310.020	40.850.000 38.900.000	
Brasil.....	8.522.000	31.200.000	
Bélgica.... (Metrop.)	2.450.488 30.488	24.040.000 7.540.000	
Polonia....	386.479	27.400.000	
España..... (Metrop.)	845.208 505.208	22.530.000 21.530.000	
Méjico.....	1.989.200	14.500.000	
Cuba.....	114.524	3.100.000	

Hasta España hemos seguido el orden descendente de la población y hemos agregado los datos de Cuba y Méjico en atención a nuestros compañeros de estudios de dichos países.

Terminamos esta pequeña composición pidiendo perdón de las faltas que en ella haya, pues las habrá, ya que es la primera vez que nuestros trabajos salen al público.

Vicente Quintana y Guillermo von Riedt

alumnos de 1.º de Comercio

OBRAS CONSULTADAS

A. L. Hickmann. Atlas universel politique-statistique-commerce, por Louis Fischer. G. Freytag et Berndt.

Vienne. (Marzo 1924).

Geografía-Atlas o Curso de Geografía general, por F. T. D. Cuarto grado. Barcelona, 1923.

Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana. Tomo XXI.—Hijos de J. Espasa, editores.—Barcelona.



José Manuel Prida, alumno del Colegio de la Inmaculada de Gijón, el día de su 1.^a comunión, 29 de Mayo 1924.

MARRUECOS

Elogios del «Times» sobre Marruecos.— España debe ser felicitada por la forma en que se ha hecho el repliegue.—El periódico londinense «The Times» publicó el siguiente despacho de su corresponsal en Tánger, el cual nos da una idea clara de nuestra situación actual en Marruecos, y a la vez conocimiento de cómo piensan en el extranjero de nuestra política africana:

«Una vez decidido que la retirada general era necesaria en la zona occidental de Marruecos, España puede ser felicitada por la forma en que se ha realizado. El Ejército está ahora detrás de la línea que será la base estable de la nueva política del marqués de Estella. Esta línea está siendo fuertemente

fortificada y servirá como frontera, a través de la cual no ha de permitirse el paso de las tribus sublevadas.

El plan del marqués de Estella es mantenerlas dentro de sus territorios, privándolas de sus mercados y los otros medios de adquirir provisiones.

Es una sólida y juiciosa política y si tiene éxito, servirá de mucho para llevar a estos turbulentos montañeses a la sumisión. La retirada ha sido un período de grandes trabajos, soportados con una gran fortaleza. La naturaleza del terreno y las lluvias torrenciales hicieron de la retirada una tarea que muchas veces pareció casi irresistible.

Solamente la tribu de Anyera está ahora sublevada detrás de la nueva línea, y la opinión de las personas más calificadas para juzgar estas cosas es que las fuerzas de que España dispone en Tetuán son muy capaces de sofocar esta revuelta local.

Hay todavía mucho que realizar; pero un nuevo período se abre con esta política de retirada que el marqués de Estella ha emprendido valerosamente. El comienza ahora la introducción de un protectorado real, laborando por obtener la buena voluntad de los pueblos. Los yebalas (tribus montañesas en cuyos territorios tuvo lugar la lucha) olvidan fácilmente; los rifeños, no tanto. En lo que se refiere a las tribus de Yebala, la política de atracción puede tener éxito en un futuro no muy alejado, y es más que posible que los españoles puedan volver a obtener, sin mucha oposición, aquello que han abandonado ahora. Tal es la esperanza de todos los que desean que la cuestión de la zona española se arregle con esto. No solamente es la mejor solución, sino que prácticamente es la única. Los rifeños y los yebalas son absolutamente incapaces de gobernarse por sí mismos; pero es más probable que España en último término, acceda a otorgales una especie de «home rule» bajo la tutela y guía española.

Todos los que conocen Marruecos y lo quieren bien desean ver a España y a las tribus de su zona unidas en un esfuerzo común hacia la paz y la civilización».

Posteriormente el mismo periódico «The Times», de Londres, comentando declaraciones de Chamberlain en la Cámara de los Comunes, repite sus elogios al valor con que el general Primo de Rivera dejó el Gobierno de España a sus compañeros, para em-

prender en persona la ardua campaña marroquí. Tal retirada—dice—es incuestionablemente una sabia medida para los intereses generales de España, y evita una constante sangría de hombres y dinero, que el país ha sostenido por varios años sin provecho y sin ventajas, habiendo razones para pensar que las masas saludarán su liberación de una carga demasiado pesada para sus fuerzas.

ESPAÑA

Blasco Ibáñez procesado por los tribunales franceses.—«La Liberté», asegura en uno de sus números que Herriot va a entregar a los Tribunales al escritor español Blasco Ibá-

Patriótica, como protesta contra las campañas de difamación organizadas en el extranjero.

El teatro estaba completamente abarrotado, sin que se viese una sola localidad vacía. En los pasillos se agolpaban innumerables oyentes, a pesar de lo cual gran cantidad de público tuvo que quedarse a la puerta, por no haber materialmente más sitio.

En el escenario, bajo un dosel adornado con banderas, se había colocado un retrato del Rey. Sobre una mesa se hallaba un enorme montón de telegramas de adhesión recibidos.

Hablaron los siguientes oradores:

D. Juan Bautista Acevedo, publicista,



La Purificación de la Virgen.—Santa Croce. Padua: Escuela del Carmen.

ñez y a sus editores en Francia, acusados de injurias a un rey y a un Gobierno extranjeros, a causa del folleto recientemente publicado.

Valencia contra el difamador.—En sesión celebrada el 24 del pasado por el pleno del Ayuntamiento se acordó unánimemente quitar la lápida que rotula con el nombre de Blasco Ibáñez una de las plazas de la ciudad.

Actos patrióticos en toda España.—*Importante mitin en Madrid.*—El 21 de Diciembre último, en el teatro del Centro, tuvo lugar en la Corte el acto de afirmación patriótica y monárquica, organizada por la Unión

quien recuerda que no es nuevo el procedimiento infame de denigrar a España, pues ya comenzó en el siglo XVI con las cartas de Antonio Pérez, y acaba en los desdichados autores de nuestra leyenda negra.

D. Carlos Pérez Sommer, tipógrafo, dice que trae la representación de los obreros católicos, que no pueden permanecer indiferentes cuando se calumnia a la Patria y al Rey. La infamia que aquí nos congrega—añade—no es más que un negocio asqueroso: En la portada de un folleto, cuyo autor supondréis, se dice que es una tirada de dos millones de ejemplares; su precio es de tres francos. Total, seis millones de negocio. (Risas y aplausos)

D. Tomás Costa, publicista, en representación de los agricultores españoles, de la España que trabaja, y que no consiente calumnias en los precisos momentos en que con su esfuerzo está cincelandos los sillares en que ha de descansar la futura grandeza de la Patria. Para demostrar la consecuencia de los autores principales de las calumnias contra España, lee, entre grandes risas del auditorio, un texto del periódico «El Pueblo», que inspiraba Blasco Ibáñez en 1903, en que llamaba a Rodrigo Soriano canalla, granuja, hombre ruin, cínico, bandido, sinvergüenza, miserable, mentecato, asesino, borracho y tunante. Los que así entonces se insultaban—añade—van del brazo para trabajar contra su Patria y su Monarca.

D. Genaro Requejo, abogado, refiere el caso de un extranjero que, hablando con él en cierta ocasión, siempre que alababa a España, añadía esta frase: «Si a usted le parece». Y explicaba esta frase, diciendo que no se extrañara de lo que decía, ya que los españoles son en el mundo los únicos que calumnian a su Patria.

En párrafos de gran elocuencia ensalzó la personalidad de los Reyes y del Príncipe de Asturias, y entonó un canto a la mujer española y a las glorias patrias, que el público premió con entusiastas y repetidas ovaciones.

El marqués de Hoyos, dice que el origen de la campaña que motiva esta protesta está en el golpe de 13 de septiembre, bien recibido por la mayoría de la opinión, y sancionado por el Rey, que se inclinó ante los hechos consumados.

El señor conde de Vallellano, alcalde de Madrid, habló el último. Hablo sin títulos para ello—dice,—pero lo hago por obligación, ya que no han venido aquí los que estaban más obligados a hacerlo; haciendo constar que si los ausentes hicieron grandes servicios a la Monarquía, no fueron menores los que les hizo la Monarquía a ellos. Al final dió vivas a España y al Rey, que contestó el público, puesto en pie, con el mayor entusiasmo.

Manifestaciones parecidas a la que acabamos de relatar se hicieron en Sevilla, Málaga, Granada, Cádiz y otras muchas poblaciones como brillante homenaje de adhesión al Rey.



Complacido

El Director de la Institución *Ora et Labora* nos suplica la inserción de los siguientes datos en nuestra Revista:

162.435'63 PESETAS

Esta cantidad ha sido el resultado definitivo de la Colecta del «Día de la Prensa Católica» de 1924 en todas las Diócesis de España, según los datos que ha publicado la Institución *Ora et Labora*, de Sevilla.

DISTRIBUCION

<i>Al Dinero de San Pedro</i>	16.239'35
<i>Al Tesoro Nacional de la Buena Prensa</i>	32.478'48
Distribuido por los Reverendísimos Prelados entre las publicaciones católicas de su propia Diócesis.....	97.478'30
Reservado (mitad en la Junta Central y mitad entre todas las diócesanas) para repetir, extender y perfeccionar la fiesta	16.239'50
Total distribuido, al igual colectado.	162.436'63

CUADRO DE HONOR

Diócesis en que fué mayor la colecta para la Prensa Católica en 1924.

1.—Vitoria	15.303'75
2.—Córdoba.....	12.350'40
3.—Madrid	11.079'35
4.—Pamplona.....	10.768'00
5.—Sevilla	9.584'04
6.—Barcelona.....	9.185'34
7.—Santiago.....	7.751'79

«EL SIGLO XX»

BAZAR de confecciones para hombre y niño; casa especial en trajes, gabinetes, impermeables, camisas, medias Sport, y otros artículos para colegiales.—SASTRERÍA con famoso cortador, etc., etc.

San Bernardo, 45.—Teléfono, 305.—GIJÓN

La mejor Marca



de Automóviles

MODELO 501.—4/5 plazas

TIPO «TORPEDO» DE LUJO	PESETAS	10.250
» «BERLINA»	»	14.000

MODELO 505.—6/7 plazas

TIPO «TORPEDO» DE LUJO	PESETAS	17.000
» «LIMOUSINE»	»	21.500

MODELOS 510 Y 519.—SEIS cilindros

PÍDANSE PRECIOS

AGENCIA EXCLUSIVA PARA ASTURIAS

GARAGE ESPAÑA


 OVIEDO
 

Accesorios para toda clase de Automóviles y Camiones

Stock de BANDAJES DUNLOP

Colocación GRATIS

 VENTA DE GASOLINA Y ACEITES

La vocación de César

César era el prohombre del Colegio. Lo mismo en ciencias que en literatura, siempre había figurado en primera línea. De buen carácter, simpático a todos, era el amo de la división; su virtud y su talento eran univervalmente reconocidos. Él, por su parte, entre el cariño de sus Profesores y el aprecio sincerísimo de sus camaradas se sentía feliz. La distribución y las cosas de Colegio no le costaban, porque habían llegado a formar en él una segunda naturaleza.

Corrían entonces los días de exámenes, y no se hablaba de otra cosa. César acababa de dar su último exámen de 5.º año. Como siempre; un exitazo. La noticia corrió rápidamente:

—César matrícula en todas.

—Bien por el Brigadier del año que viene—gritó uno.

Nadie sentía envidia; nadie le rebajaba el mérito, porque a César le querían todos, y se alegraban de sus triunfos, como si fueran propios. Y así terminó aquel curso para César, con una lluvia de enhorabuenas y apretones de mano y palmetazos en la espalda, que de puro cariñosos le dejaron medio muerto.

A pesar de todo, nuestro héroe llevaba dentro una espina. Muchas veces le había asaltado cierta idea que seriamente le preocupaba. ¿Tendría él vocación religiosa? Poner todo su talento, su carácter al servicio de Dios y de las almas, era cosa que le entusiasmaba; vivir siempre con la conciencia tranquila, sin miedo a la muerte, entre compañeros con quienes podía gozar sin comprometer el alma, estas consideraciones le hacían mucha fuerza. Pero eso de renunciarlo todo; él que era rico, simpático, que se le abría un porvenir brillante en el mundo... sus papás, que le querían tanto... dejarlos... Muchas veces vaciló, quiso tratar-

lo con el P. Espiritual, pero nunca se decidió, nunca se atrevió a afrontar la cuestión—¿Y si me dice que sí, que tengo vocación? ¿qué hago?

Y entre estas cavilaciones y ansiedades llegó el último día. Al despedirse del P. Espiritual, quiso hablar de aquello, pero conoció que se iba a emocionar mucho, y no dijo nada.

—Adiós—le dijo el Padre—valor, hijo mío.

César lo entendió enseguida. Sólo a un enemigo tenía él miedo: era el respeto humano. El P. Espiritual lo sabía; por eso fué aquel: «valor, hijo mío».

César sintió enormemente el cambio de compañeros. Su compañía obligada en vaca-

ciones eran unos primos, verdaderos golfos vestidos de señoritos, a quienes jamás fué posible encajar en el Colegio. Él no podía congeniar con ellos, porque no eran buenos ni piadosos y... ¡así cuatro meses! Casi llegó a arrepentirse de haber deseado las vacaciones.

Pero las cosas cambiaron pronto. César era de carácter muy superior a sus primos, y sobre todo tenía un encanto que siempre salía vencedor. Así que llegó a cautivarlos y hacer de ellos cuanto quiso. El era el encargado de hacer siempre el programa de diversiones. A los pocos días, ya no eran sus primos, era una corona de amigos que le idolatraba. César se sintió más hombre de lo que él se había figurado; en fin que llegó a



Sagrada Familia del Cordero.—Rafael.
Museo del Prado: Madrid

divertirse de lo lindo.

Pero, claro está, sus amigos de ahora no eran precisamente colegiales, y mucho menos colegiales modelos, y para identificarse con ellos había que ser un poco tolerante; no es lo mismo vivir en un convento que vivir en el mundo. Empeñarse en otra cosa hubiera sido hacer el ridículo, lo cual equivalía a caer del pedestal en que le había puesto su carácter y su talento. De vez en cuando le asaltaba aquella idea siempre importuna... la vocación... ¡qué lata!—Pero al fin y al cabo—se decía—

¿para hacer bien en el mundo, se necesita ser jesuita? y ¿quién me ha dicho a mí que tengo vocación? Con esta reflexión quería tranquilizarse, pero ¡ca! ¡imposible!

Una tarde se sumó a la pandilla de César un nuevo amigo. Un tal Juanón, talludo y grandullón, que se las echaba de corrido. César no pudo gallear y lo sintió. Oyó conversaciones que su conciencia se resistía a escuchar, pero no era él quien mandaba allí, y protestar hubiera sido lo mismo que quedarse solo y hacer un triste papel. Enrojeció varias veces de vergüenza y de coraje, pero se sintió débil. Esperaba que aquel grandullón intruso, que le había destronado, se cansase y se fuese, pero inútilmente; se había hecho dueño de la situación, y todas le escuchaban y le obedecían. Así que cuando dijo con resolución —¡al Gran Cine!— todos acogieron con gusto la propuesta menos César, que se puso nerviosísimo. Aquel cine era escandaloso, inmundo, bien lo sabía él; allí no se podía entrar sin ofender a Dios.

César se retorció... ¿retirarse?... ¿él sólo?... vaya una rechifla... Se acordó de aquellas palabras de despedida del P. Espiritual «valor, hijo mío». Sí, había llegado la ocasión de aprovechar el consejo. La fiera del respeto humano le había clavado las uñas y le dejaba sin movimientos. Un acto generoso de aquellos con que había soñado tantas veces y que tanto le gustaban vistos de lejos ¡qué obsequio a la Virgen!

Juanón le miró, y volviéndose a los demás, dijo con desprecio:

—Aquí no queremos monjitas, el que haya de asustarse que se retire.

César no pudo más, se volvió como una vibora, y clavando en Juanón una mirada retadora, gritó:

—¿Monjita yo? Me parece que podría enseñarte lo que no sabes ¡imbécil!

La monjita resultaba un poco brava. Juanón no volvió a meterse con César.

Ya estaban dentro; Juanón y César se acomodaron a respetable distancia uno de otro. Este procuró reír y hablar mucho. No había que dejarse acoquinar. La película comenzó verdosa y al poco rato se había puesto verde rabioso. César estaba como un tomate; tosía, se sonaba, miraba a todas partes, pero por más que hizo, sus ojos inquietos caían una y otra vez en la pantalla. Al fin quedaron clavados. Por aquellos nervios bien templados se descargó una corriente brutal que los dejó paralizados. Quiso apartar la vista y ya no pudo.

Salió del cine lívido y desencajado. En

casa dijo que no estaba bueno, y se acostó sin cenar. Dormió poquísimo aquella noche. Al día siguiente hablaba muy poco y cavilaba mucho. Por la tarde salió solo, no tenía gana de jugar; sólo una cosa le hubiera gustado; hablar con Juanón. Al anochecer iba solo camino del Gran-cine; parecía un sonámbulo. Al acercarse a la taquilla, miró sobresaltado en su derredor, como quien se prepara a cometer un crimen. No había que temer; entre aquella gente soez nadie le conocía. Entró en la barraca inmunda, y se dejó caer en la misma butaca del día anterior.

Intimó con Juanón, se ofreció a acompañarle a todas partes. Juanón, por su parte, ufana de su conquista, ya no quería más amigo que César. Un día le dijo con aire triunfante:

—César, te he redimido, ya puedes agradecerme.

Terminaron las vacaciones. César por primera vez sintió una repugnancia enorme a volver al Colegio. De seguro que si él se hubiese empeñado en no volver, su papá hubiese condescendido y el Colegio se hubiese terminado. Pensó hacerlo, aconsejado de Juanón, pero sintió un miedo horrible a dar aquel paso. Le parecía que era cerrarse la única puerta de salvación que le quedaba.

Salió para el Colegio sin despedirse de Juanón, para que no le echase en cara su poca resolución. ¡Qué cambiado lo encontró todo! Rezó de mala gana. Se aburrió soberanamente en el patio. Ni siquiera quiso saludar al P. Inspector, con quien tantas veces había tenido íntimas confidencias. En el estudio de la noche ya estaba harto de distribuciones, y se dejó caer en la carpeta aburrido y desesperado! cuando una voz cariñosa, que no dejaba lugar a réplica, le dijo al oído: te espera el P. Espiritual.

Sin pensar siquiera cómo iba a salir de aquel compromiso, ni qué actitud debía tomar, César entró decidido en el cuarto del P. Espiritual. Sintió encima de sí aquella mirada paternal que tan conocida le era... Era inútil ocultar... Quiso saludar, pero se le anudó la voz en la garganta. Besó aquella mano bondadosa que se le tendía y rompió a llorar....

Una hora larga duró aquella entrevista, durante la cual la gracia llovió a torrentes sobre el agostado corazón de César. El Buen Pastor acababa de traer de nuevo a su aprisco a aquella oveja descarriada. Al salir del aposento del P. Espiritual, le dijo César apretándole la mano, y besándosela con ternura: «Padre, no vuelvo más a vacaciones. De aquí al Noviciado de la Compañía de Jesús».



Congregación de la Inmaculada y San Estanislao del Colegio de Gijón.—Junta Directiva.

Gobernadores dignos de alabanza

Lo son ciertamente los de Barcelona y Oviedo, por sus recientes circulares contra la blasfemia y el cine inmoral.

Circular contra la blasfemia en Barcelona

El gobernador civil, general Millans del Bosch, ha publicado una hermosa circular contra el repugnante vicio de la blasfemia, que se propone castigar severamente, pues entiende que dicho vicio no sólo es atentatorio a las creencias religiosas de la mayoría del país, dignas de todo respeto, sino una señal de incultura y degradación, que rebaja y denigra.

Añade que aplicará con mayor rigor el peso de la ley contra aquellos, que por su posición social revelen peores instintos en la comisión de vicio tan salvaje.

Termina excitando el celo de sus agentes subordinados para que por todos los medios que las leyes conceden procuren la extirpación del vergonzoso mal.

El gobernador civil de Oviedo, general Zuvillaga, antiguo alumno de los Padres Jesuitas en el Colegio de Belén de la Habana, ha dictado la siguiente circular sobre la asistencia de los niños a los cinematógrafos:

«Es indiscutible el influjo que la exhibición de películas cinematográficas produce en la juventud, siempre sugestionable. Cuando éstas representan cuadros reales de la Naturaleza, escenas de carácter histórico o científico, son un gran elemento de cultura y por lo mismo deleitando, instruyen; pero cuando en esas exhibiciones se ponen de manifiesto robos, crímenes, medios de burlar la acción de la justicia, escenas obscenas, etc., son lamentables los daños que producen.

Ejemplo de esta aseveración lo tenemos en las bandas de pequeños profesionales del robo, organizadas en esta capital y descubiertas por la policía en las que niños, algunos menores de diez años, han planeado y realizado robos y raterías con espíritu sereno y reflexivo, impropio de criaturas de tan corta edad.

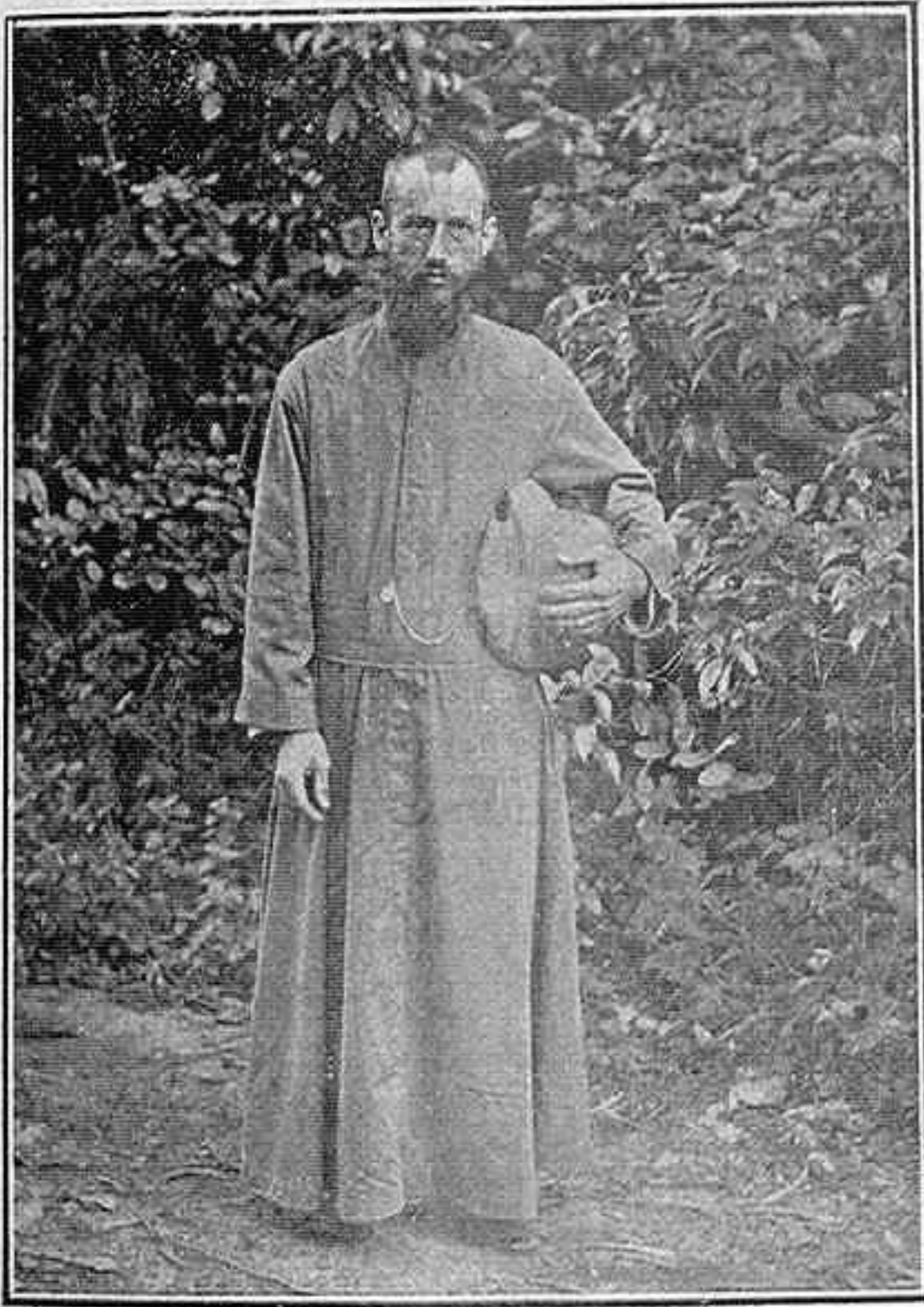
Para evitar la perniciosa influencia desmoralizadora de las proyecciones cinematográficas, antes mencionadas, y velando por la salud moral de la juventud, que debe ser educada, inculcándola en todo tiempo acendrado amor a la Patria, a la familia, y a las leyes, y estímulo al trabajo, haciendo ver que la laboriosidad y la honradez son el patrimonio más estimable del buen ciudadano, he resuelto adoptar las siguientes medidas:

Primera. Los empresarios de cines remitirán a la Comisaría de vigilancia en esta capital y Gijón, a las secretarías de los Ayunta-

mientos, en los demás pueblos de la provincia, nota firmada por ellos mismos en la que harán constar, además del título y argumento de la película que piensen proyectar, si están éstas comprendidas o no en las prohibiciones que se establecen.

Segunda. Estas prohibiciones con respecto a los niños de quince años son: las representaciones donde se exhiban o pongan de manifiesto robos, atracos, crímenes, medios de burlar la acción de la justicia y, en general, lo que sea reflejo de lo impúdico, de lo pasional y de lo criminoso, cuyo espectáculo puede ejercer, y de hecho ejerce, en la delicada organización infantil, lamentables consecuencias patológicas de orden moral.

Tercera. Los empresarios pondrán en los



Hermano Martín Azarola, misionero del Maduré.

carteles anunciadores, pizarras y pasquines de mano «Aprobada por la censura» cuando la cinta no estuviere comprendida en las prohibiciones a que se refiere la base anterior, y se entenderá cuando se omita esta advertencia que a su representación no pueden concurrir los niños menores de quince años.

Cuarta. No podrán asistir a las funciones cinematográficas, aunque las películas estén debidamente autorizadas, los niños menores de doce años, que no vayan acompañados de sus padres, tutores o encargados legalmente de su custodia.

Quinta. Deberán los empresarios dedicar

sesiones diurnas para los niños, en las cuales se exhiban películas de carácter instructivo o educador, como representación de viajes, escenas históricas, etc.

Sexta. Las infracciones de lo anteriormente preceptuado serán castigadas con la multa de 50 a 250 pesetas, exigiendo la responsabilidad a que hubiere lugar en caso de reincidencia.

Los vocales de la Junta provincial de la Protección a la Infancia, los alcaldes con los vocales de las juntas locales, donde las hubiere, los delegados gubernativos y agentes de mi autoridad, velarán por la observancia de las presentes disposiciones, cuyo incumplimiento lo comunicarán a este Gobierno civil, para la imposición de las sanciones establecidas.»

Sección de Misiones

Con muchísimo gusto publicamos a continuación una carta del P. Indalecio Llera. Por haber residido dicho Padre misionero en la universidad de Bilbao y últimamente en este colegio de Gijón, disfruta de no pocas simpatías entre muchos de los suscriptores de PÁGINAS ESCOLARES. La carta a que aludimos es del tenor siguiente:

Saipán 31 de Octubre de 1924.

Muy querida hermana Balbina:

Hace mucho tiempo que no te escribo, es verdad, pero si supieras que constantemente estoy pensando en escribirte, y que las ocupaciones desde diciembre del año pasado han sido innumerables, y que otros muchos desean carta mía, y que por falta de tiempo no puedo escribirles, no te extrañarías.

Hoy hace justamente cuatro semanas que estoy residiendo en esta isla de Saipán, la cual dista de Palaos unas 276 leguas.

Es ésta una isla grande, habitada actualmente por unos 5.000 japoneses y unos 2.600 naturales. De estos son católicos 2.563; de los japoneses solamente son católicos cuatro o seis. Al lado de esta isla, pues solo dista una legua, está la isla de Tinián, casi tan grande como esta de Saipán, pero solamente cuenta unos 100 católicos; en cambio hay muchísimo ganado vacuno que se cría bravo por sus montes y llanuras.

Al Norte de la isla de Saipán hay otras

varias, cuatro de ellas habitadas, y cuentan unos 200 católicos.

Residimos aquí dos Padres, el Padre La Fuente, natural de la Rioja, y yo. Como estaba solo, en los cuatro años escasos que llevaba aquí, no había podido visitar estas islas; pero ahora ya lo he hecho con gran fruto y alegría espiritual de aquellos isleños.

El pueblo donde residimos se llama Garapan; tiene calles rectas muy largas, (una mide un kilómetro), es muy llano y la iglesia y la casa, por estar en medio del pueblo, no dan fatiga grande al misionero, a no ser por las noches en que nos llaman con mucha frecuencia a visitar los entermos, una, dos y hasta tres veces. Las fiestas se hacen con muchísima solemnidad y los cristianos frecuentan los sacramentos y tienen mucha piedad. A unos 5 kilómetros de camino muy llano y muy ameno está el pueblo de Tanápag, que cuenta 210 católicos. El día 12 de este mes celebró su fiesta, que es Nuestra Señora del Remedio. De Garapan acudieron unos cuatrocientos cristianos. Yo canté la misa, les prediqué y presidí la procesión, que fué muy concurrida y muy devota.

En cuanto a alimentos, en Palaos ya íbamos estando bastante bien, pues el rebaño de cabras daba bastante carne y en la huerta se cogían muchas y buenas hortalizas. Aquí, en Saipán, aun cuando el pueblo de Garapan es muy grande y son tantos los japoneses, de alimentos no estamos tan bien. Los cristianos, cuando celebran una boda, siempre matan una vaca y nos regalan una buena cantidad de carne. Son todos también muy hábiles en hacer dulces y con alguna frecuencia nos regalan bizcochos, pasteles, rosquillas, etc.

En casa y en el campo abundan unos ciempiés grandes y venenosos, cuyas picaduras producen calenturas y dolores muy intensos; pero tenemos ácido fénico y amoníaco, que son un remedio eficaz e instantáneo contra sus heridas.

El calor es muy intenso; pero creo que pronto tendremos un pequeño recurso contra sus ardores. Es el caso que en esta casa hay nueve colmenas; hace tres meses envié desde Palaos al Hermano lego de esta casa una receta para hacer hidro-miel, o vino de miel, que es bebida higiénica y refrescante, y ahora, al llegar aquí, el Hermano me dió a probar lo que había hecho; aún no estaba bien fermentado, pero ya sabía a sidra muy ligerita.

A la niña Balbina de Palaos, ya le dí yo

una cinta, recuerdo de tu hijo, y la medallita que le ofreces la deseo yo para mí. El modo de enviarla a Saipán sería por paquete postal directo, pero dudo que llegue. Consérvala en casa, pues, como el mundo da tantas vueltas, bien pudiera ser que yo mismo la recogiera ahí.

En cuanto a misas por tu hijo no te preocupes, pues ya se le han aplicado muchísimas y yo sigo todavía aplicando alguna de cuándo en cuándo.

Me alegro muchísimo de que todos estéis buenos, aunque me hago cargo muy bien de todos los sufrimientos, y espero que éstos te han de merecer ante la bondad de Dios el verte rodeada en el cielo de todos tus hijos, sin excepción de ninguno de ellos.

Mi salud también es muy buena, gracias a Dios, aunque en Palaos tantos viajes como tenía que hacer en bote con soles abrasadores, lluvias y no pocas tempestades me iban dejando de manera que, después de un viaje por mar, aunque no fuese más que durante doce horas, no podía hacer casi nada durante dos días.

Aquí, como antes indiqué, todo es tierra llana y todo cerca. El servicio de las islas lo hará el otro Padre, que tiene muchos menos años que yo. A lo más haré unos dos viajes a la isla de Rota, que dista unas 24 leguas, pero no en bote, sino en una goleta japonesa de 100 toneladas y con motor de petróleo que hace siete viajes al año desde Saipán a Rota.

Te agradezco mucho el recorte de periódico con las noticias que trae del Superior general de los jesuitas.

Si quisieras enviar esta carta al P. Crego y demás Padres y Hermanos de Gijón, ellos te lo agradecerían mucho y yo mucho más; deseo escribirles y no tengo tiempo.

Esta misión cada vez nos da más trabajo; pues por un lado aumentan los cristianos y por otro disminuyen los Padres: unos por enfermos, ya han vuelto a Filipinas y a España, y otros que aquí siguen, por estar también enfermos, no pueden trabajar todo lo que hace falta.

Muchos recuerdos a los de casa y en Rireño. Muchos recuerdos también a los Padres y Hermanos del Colegio de Gijón.

Tu hermano,

Indalecio S. J.

